



Sin haber leído a Bolaño

Me dicen que Roberto Bolaño, quien acaba de morir en Barcelona a los 50 años (para muchos, la edad en que termina la adolescencia), escribió innumerables y admirables páginas abarrotadas de humor negro. Los cables afirman que su deceso causó consternación en los círculos ilustrados de España. Al conocer la noticia, Jorge Edwards señaló que el difunto autor era un hombre de carácter difícil, de cáscara dura, pero lleno de talento. Chilenos más jóvenes (algunos de los cuales ya no son tan jóvenes), como Jaime Collyer, Gonzalo Contreras, Juan Andrés Piña, Rodrigo Pinto y Alejandro Zambra, entre otros, no han dudado en situar a Bolaño como uno de los mejores escritores latinoamericanos.

No creo que deha dar excusas públicas por no haber leído a Roberto Bolaño, por no haberlo conocido. Yo, que en el curso de mi vida periodística pasé literalmente rodeado por gente de letras, no guardo el

menor recuerdo de su existencia. Cuando aquí empezó a sonar con gran estruendo su nombre, pensé que me estaban tomando el pelo. Luego, al comprobar -por



entrevistas serias, por fotos y por caricaturas- la veracidad de su presencia, me habitué a imaginar que en efecto existía. Pero ello, curiosamente, lo confieso, no

acrecentó en mí el ánimo para acercarme a sus libros.

Sospecho que un déficit de esta naturaleza es consustancial a toda clase de lectores. Así como hay autores que experimentan penosos periodos de "seca" (José Donoso acababa en carne propia tal dolencia), hay lectores reuentes al trato con ciertos escritores. ¿Qué me sucedió con el buen Bolaño? No sé. Si a propósito de él me hubiesen hablado de Gerona, de seguro que habría vuelto a páginas de José María Gironella, de Ig-

Cuando el nombre de Roberto Bolaño empezó a sonar con gran estruendo, pensé que me estaban tomando el pelo. Luego comprobé que el escritor en efecto existía, pero ello, curiosamente, no acrecentó en mí el ánimo para acercarme a sus libros.

nacio Agustí, de Josep Pla, este último inolvidable, evitándome leer a mi compatriota.

Tal vez me ocurre con Bolaño lo que a los lectores "actuales" les ocurre con Luis Oyarzún y Nicomedes Guzmán, dos grandes escritores chilenos también fallecidos a los 50 años y a los que no lloró España. La ventaja de Gonzalo Rojas, poeta fugueado en lides internacionales, al margen de su espléndida salud de antiguo hijo itinerante de Lebu, está en que puede llorarlos a todos, a los de ayer y a los de hoy. Más a los de hoy que a los de ayer, naturalmente.

Como yo tengo una biblioteca infinita y desordenada -en realidad, infinitamente desordenada-, pondré en ella un volumen de Bolaño publicado por Anagrama. Así se me dará la oportunidad algún día, si el azar lo permite, de descubrir entre mis libros la humanidad de uno de los suyos. "Los detectives salvajes", por ejemplo.

Sin haber leído a Bolaño [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin haber leído a Bolaño [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile